



Velad y Orad



Rasgos fundamentales

El Compromiso de la libertad

3



Velad y Orad

- La fuente
- Lo visto y oído
- Contexto en el que nace
- Lo cantado

La fuente



Velad y Orad

Juan 8,31-38

Decía, pues, Jesús a los judíos que habían creído en él: «Si os mantenéis en mi Palabra, seréis verdaderamente mis discípulos, y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres.» Ellos le respondieron: «Nosotros somos descendencia de Abraham y nunca hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: os haréis libres?» Jesús les respondió: «En verdad, en verdad os digo: todo el que comete pecado es un esclavo. Y el esclavo no se queda en casa para siempre; mientras el hijo se queda para siempre. Si, pues, el Hijo os da la libertad, seréis realmente libres. Ya sé que sois descendencia de Abraham; pero tratáis de matarme, porque mi Palabra no prende en vosotros. Yo hablo lo que he visto donde mi Padre; y vosotros hacéis lo que habéis oído donde vuestro padre.» Gálatas 5,1.13

Para que seamos libres, nos ha liberado Cristo. Permaneced, pues, firmes y no os dejéis someter de nuevo al yugo de la esclavitud... Porque, hermanos, habéis sido llamados a la libertad; sólo que no toméis de esa libertad pretexto para vuestros apetitos desordenados; antes bien, haceos esclavos los unos de los otros por amor. Pues toda la ley alcanza su plenitud en este solo precepto: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

Gálatas 5,1.13

Para que seamos libres, nos ha liberado Cristo. Permaneced, pues, firmes y no os dejéis someter de nuevo al yugo de la esclavitud... Porque, hermanos, habéis sido llamados a la libertad; sólo que no toméis de esa libertad pretexto para vuestros apetitos desordenados; antes bien, haceos esclavos los unos de los otros por amor. Pues toda la ley alcanza su plenitud en este solo precepto: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

2 Corintios 3,16-18

Y cuando se convierte al Señor, se arranca el velo. Porque el Señor es el Espíritu, y donde está el Espíritu del Señor, allí está la libertad. Mas todos

nosotros, que con el rostro descubierto reflejamos como en un espejo la gloria del Señor, nos vamos transformando en esa misma imagen cada vez más gloriosos: así es como actúa el Señor, que es Espíritu.



Romanos 8, 19-21

Pues la ansiosa espera de la creación desea vivamente la revelación de los hijos de Dios. La creación, en efecto, fue sometida a la vanidad, no espontáneamente, sino por aquel que la sometió, en la esperanza de ser liberada de la servidumbre de la corrupción para participar en la gloriosa libertad de los hijos de Dios.

Santiago 1,23-25

Porque si alguno se contenta con oír la Palabra sin ponerla por obra, ése se parece al que contempla su imagen en un espejo: se contempla, pero, en yéndose, se olvida de cómo es. En cambio el que considera atentamente la Ley perfecta de la libertad y se mantiene firme, no como oyente olvidadizo sino como cumplidor de ella, ése, practicándola, será feliz.



Lo visto y oído

La sociedad no acepta nada que no tenga controlado y asegurados sus resultados, quedando la libertad del hombre anulada. Sin embargo, aparecen en nuestro camino palabras como: "Sin coacción, sin sometimiento, ni tan siquiera invitación".

Sin compromiso a lo humano, ni estructuras o montajes que ahoguen la libertad, la espontaneidad, la creatividad de Dios que en cada momento surge del alma de sus criaturas.

Carisma, finalidad, Compromiso. Década de los 70

Ser libre es mi vocación, porque sin libertad, jamás seré yo. Sin libertad es otro en mí el que hace y vive por mí. Sin libertad no crezco. Sin libertad no menguo. Sin libertad nunca sabré quién es Dios en mí y, por lo tanto, nunca lo seguiré en libertad.

Brotos de Olivo. Pueblo de Dios. Calendario 2002.

El mal entendimiento del concepto y del espíritu hace que se organicen sesiones sobre el particular, asambleas, tratados, pactos, buscando una libertad en firmas que a través de controles y revisiones insistentes pueden garantizarla, pero la libertad no depende de nada de ello sino de una postura interior de cada criatura.

Aquellos que se sienten auténticamente libres son los responsables de la transmisión de su auténtico concepto, precisamente en la vivencia de la misma.

La persona que se aprovecha de una circunstancia para hacer lo que le viene en gana, es la más carente del verdadero espíritu de libertad.

Muy pocos son los que vivieron rodeados de un entorno que les liberara, y al hablar de liberación hablamos de:

No estar atados a la tradición, ni al pasado, ni a los momentos preciosos, ni a los prejuicios, ni al sexo, ni a la materia, ni al "que vendrá" por muy hermoso que éste se suponga.

SER LIBRE:

Es ser nota, canto o noticia que cruz la tierra en medio de los hombres, y que a todos sirve de remanso, de disponibilidad, de compañía, de amistad que no ata, de vida sin opciones de cansancio.

A Cristo no le mató el pueblo, sino los religiosos de su época. Aquellos a los que estorbaba porque sabían que decía y vivía la verdad, y esto es ser libre. Vivir la libertad sin importar si los demás atentan contra la nuestra.

EL COMPROMISO DE LA LIBERTAD:

Jesús nos ama libres, aunque sabe que al hacerlo corre el riesgo de que hagamos mal uso de esa libertad, y acabemos crucificándole. Es por ello por lo que creemos que la libertad tiene un compromiso y una ley.

El compromiso es el de VIVIRLA interiormente y HACERLA VIVIR, ocurra lo que ocurra.

La Ley, única que JESUS manda, obliga y exige para sus seguidores: LA LEY DEL AMOR.

Espiritualidad Rasgos Fundamentales. Marzo 1981.



El contexto en el que nace

La “REGLA ÚNICA” nace inconscientemente, provocada por la necesidad de vivir el Evangelio comunitariamente, no desde reglas o encorsetamientos históricos, sino desde un enfrentamiento vivo y real permanente ante la Palabra de Dios.

Aparece en los comienzos de los años 70 cuando los seculares, en su búsqueda por vivir un compromiso cristiano mayor dentro de la sociedad, se les hace entender que éste ha de serlo “viviendo en Comunidad”. Al intentarlo se encuentran con la realidad comunitaria religiosa de siglos. Por ser ésta la única referencia del momento, cuando se intenta “poner en práctica”, se produce una “réplica inconsciente”. Así nace la REGLA ÚNICA.

Fuente: doc. 361

Es un camino de búsqueda del Espíritu de Dios cuya línea fundamental es el encuentro profundo con el ser y el sentir de Jesús en la vivencia sencilla de grupos familiares.

La culminación de toda esa búsqueda es llevar a la práctica la vivencia del “todos juntos”.

Sin embargo, para ello “no habrá en el grupo ni alabanza ni toques de atención;

los miembros buscarán la comunidad de la alegría y de la tristeza, de la abundancia y de la pobreza,

pero llegando a ella sin coacción, ni sometimiento ni siquiera invitación.

Es la forma comunitaria que concreta el deseo de vivir en libertad el Espíritu de Dios,

de manera que sea en la profundidad de esa vivencia donde los demás vean una imagen de Dios que anime, enamore

y les lleve a querer vivir y participar de los mismos valores, puestos a disposición de Dios y al servicio de los hombres.”

No habrá en la vida del Pueblo de Dios ni reglas ni estatutos, pero sí principios.

Estos principios indispensables para convivir fraternalmente nacen del enfrentamiento radical y constante de la comunidad con la Palabra y serán los que cada uno se exija a sí mismo al profundizar cada día en el

Evangelio,

tratando de establecer un paralelismo entre la vida de Jesús y su propia vida.

La vivencia profunda en Cristo de cada seguidor suyo, y no el sometimiento a la norma,

es lo que construye la comunidad y lo que da fuerza y exigencia a las vidas de aquellos que quieren comprometerse.

La pobreza de la falta de reglas o estatutos quiere asemejarse a la situación de Jesús en la cruz: en ella, su debilidad fue su mayor fuerza.

Para los miembros de la comunidad cristiana, la carencia de reglas y el compromiso de vivir como Jesús vivió, buscando sólo ser fiel

a la voluntad que el Padre le iba mostrando, será su mayor compromiso.

La fidelidad a esa falta de normas nos obliga a una guerra interior constante para que nuestra actuación no sea nunca causa de norma.

La regla única es una llamada a la autenticidad y a la autoexigencia.

Sólo cuando nuestro alimento es el enfrentamiento desnudo con el Evangelio, sólo cuando hacemos de la Palabra una fuente de vida,

somos capaces de vivir sin leyes de hombres

y fieles al “mandamiento único”: amaos.



Velad y Orad

Toda la creación fue sometida al hombre. Éste, creado a imagen y semejanza de Dios, fue dotado del gran don de la libertad (Gál. 1,27-28). La Comunidad de Pueblo de Dios intuye y quiere que todos sus miembros, llamados a vivir por este camino gocen de esta libertad, que más tarde Cristo vino a reafirmarnos para hacernos adultos desde el convencimiento, manteniéndonos firmes, y para que no nos dejásemos sujetar por el yugo de la servidumbre. (Gál. 5,1) Igualmente hemos de considerar esta libertad como ley perfecta para ajustarnos a ella, no como oyente olvidadizo, sino como cumplidor de la misma, y ser por ello feliz según las obras (St. 1,25). El sometimiento por el descubrimiento a esta Palabra de Dios es lo que nos da la auténtica madurez. Ello hace que, enamorado de la misma y urgido por la exigencia que nace en la intimidad del que se siente llamado, éste viva un camino de sencilla santidad por amor a un convencimiento, sin sentirse motivado jamás por su compromiso con una ley. Esta convicción es la que provoca finalmente que los miembros descubran en su intimidad la fuerza y la grandeza de la obediencia evangélica, y así, por donación íntima y nunca por obligación impuesta, los miembros convencidos, al igual que Jesús, se humillan a sí mismos, obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz.

Horizontes Cristianos. Comunidad Pueblo de Dios.

LIBERTAD. Asociada y envuelta por nuestra “Regla Única”. A pesar de saber de la dificultad de su puesta en práctica, es perfectamente entendible desde la mente el que “lo divino y utópico de nuestra misión” es posible desde “lo humano de nuestro deseo de proyección, conquista y realización de la Justicia de Dios”, maniatada y erradicada por las leyes, egoísmos y miedos de todo tipo. Esta Libertad nos coloca en un tándem indestructible, aquél “ora et labora” religioso de huerta, claustro y clausura de los antiguos monjes contemplativos. Se trata de poner hoy en el mundo -desde lo seglar y sin recortes-, lo que en un momento

crítico de la historia salvó la espiritualidad de la Iglesia, desde pequeños grupos de hombres con una donación total, pero absolutamente desencarnados del mundo.

La Regla Única nos predispone obligadamente desde el Espíritu a que todos vivamos la realidad de ser para los demás una referencia de Dios. De no serlo, nos justificaríamos ante los errores. ¿Es que queremos ser libres en la forma, desechando la Libertad que nos concede el Espíritu? ¿Perderá su vigencia el hecho de que alguien nos ataque lo que consideramos nuestra libertad y nuestros derechos? ¿Pensamos en verdad que nos va a salvar el trasfondo que decimos ver ante el proyecto desde este absurdo humano?

Ejercicios Espirituales 1989. Pueblo de Dios.



Velad y Orad

Lo cantado

Renacer en libertad (Brotos de olivo)

No quiero una libertad que me hace libre frente a ti.

No quiero quererte más por imponérmelo a mí mismo.

No quiero más regla que el amor.

No quiero más regla que tu voz.

Queremos estrenar

vivir en la alegría,

en comunidad, que nazca un nuevo día.

En medio de problemas, luchas y acercamientos,

crecer hacia ti desde un nuevo pensamiento.

Para edificar la casa sobre roca,

Fuera dudas, categorías, fuera las normas.

El reino se construye confiando en mi voz,

Sintiendo en la prueba "no temáis, soy yo".

Vive la libertad



Velad y Orad

mirándote en los demás.

Siente que creces al servir,
que los demás renacen... TÚ, con ellos, al fin.

No quiero

No quiero

una libertad

que me hace libre frente a ti

No quiero

No quiero quererte más por

imponérmelo

a mí mismo.

No quiero

No quiero mas reglas que el amor, no quiero más reglas que tu voz

No quiero

NO



Velad y Orad

Quiero ser (Brotos de olivo)

Señor, líbrame de pensar que lo sé todo,
de imponer a los demás mis pensamientos,
de creer que estoy más cerca de ti que los demás.

Señor, líbrame del descontento.
Quiero ser parte de tu proyecto.
Que los problemas me sirvan para reforzar mi amor hacia ti.
Que no me salga del camino que tú marcas.
Y que no me quede en el camino que yo mismo trazo.

Libérame (Brotos de olivo).

Libérame, Dios, de la angustia de no poder ser el primero.
Libérame, Padre, de los sentimientos de culpar
de mis fallos al otro.

Libérame, tú que te abajas poniéndote en último puesto.
Enaltece al pequeño, derriba al soberbio.
Que todos nos sintamos hermanos iguales.
Que todos nos sintamos hambrientos de ti.



Un amor a recorrer (Brotos de olivo)

La vida de un misionero es dichosa cuando es libre,
no se ata a la tierra y de todo se despide.

No echará raíz alguna, cual viajero incansable,
sintiendo el total despojo, sin nada que a él le ate.

Un amor a recorrer, la justicia como afán,
con la fe en la providencia, siendo obreros de la paz.

Con la humildad del pesebre, todo el orbe cubriré,
porque a servir a los más pobres yo mi vida consagré.

No quedaré insensible ante el clamor de los pueblos,
he de hacer presente en mí la miseria que hay en ellos.

Un pesebre de comienzo y una cruz como final,
es lo que Jesús vivió, y en él yo quiero alcanzar.